

Blog “Un museo para Mí”

Un Museo en la protesta, un museo vivo, un museo callejero

desde Bogotá, mayo-junio de 2021

Para muchos al escuchar la palabra museo lo primero que viene a su mente es el silencio, la contemplación, el ver y no tocar. Es pensar en lugares organizados milimétricamente donde cada objeto ha sido estudiado, seleccionado, cuidado y guardado en urnas de cristal. Sin embargo, existen museos rebeldes, museos en la calle, museos que hacen ruido y que gritan.

Este es el caso del “Museo Humanitario” una iniciativa que surgió en el medio de una serie de protestas que se tomaron las calles de Colombia y de Bogotá en mayo de 2021; protestas que se movilizaron desde la frustración de miles de jóvenes que agobiados por la falta de oportunidades y ante una creciente ola de desigualdades exigen un cambio social y político desde una perspectiva comunitaria por la defensa de los derechos fundamentales y humano.

Es así como, el museo surge en la calle, en el calor de la escuela popular frente a los buses y los puestos ambulantes, y junto a los varios educadores el “museo humanitario” toma como recurso los 5 materiales didácticos que el proyecto “Un Museo para mí” que se les entregó con el objetivo de hablar de la difícil situación de violencia que se viven en las calles, de hablar de sus experiencias de vida y de sus derechos.

Crear los museos de los jóvenes desaparecidos en las marchas, los museos de las oportunidades perdidas o de los problemas burocráticos que viven miles de colombianos fue la oportunidad para poner en discusión cual es el papel de los museos en momentos de crisis y de su posibilidad como espacios de escucha y de creación. “Un museo para mí” se configuró como un espacio para el compartir en el medio de una fuerte pandemia que limita la interacción entre las personas, para hablar del museo desde el afecto y desde la observación de la cotidianidad.

Con el paso de las semanas más instituciones se sumaron a este movimiento y el “Museo Humanitario” encontró una sala dentro del Centro de Memoria y Reconciliación en Bogotá a donde llegaron otras iniciativas de memoria como la Escuela Jaime Garzón y un grupo de madres de los falsos positivos. En este espacio también estuvo presente “Un museo para mí” para poner sobre la mesa la difusión de los derechos, para contar historias, para dibujar y recortar el dolor y la memoria. Fue un impulso para crear un museo nómada para la reflexión y el diálogo, un espacio íntimo como una bitácora y público con un grito.



Ve los videos y conoce “Un Museo para Mí” en <https://www.amuseumforme.org/a-museum-for-me/>